
FORUM 2010

Cástulo & Linares

Marcelo Castro López, investigador principal
INV023910

PROYECTO MOTRIZ Y DE INNOVACIÓN
DEL CENTRO ANDALUZ DE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA (C.A.A.I.) – UNIVERSIDAD DE JAÉN,
VINCULADO AL EXMO. AYUNTAMIENTO DE LINARES,
PRESENTADO A LA CONVOCATORIA 2010 DE LA CONSEJERÍA DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA
DE INCENTIVOS PARA PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DE EXCELENCIA
Linares - Jaén, febrero 2010

FORUM 2010

Cástulo & Linares

memoria científico-técnica



Índice

I.	Propósitos	4
II.	Objeto: Cástulo, zona arqueológica	5
	▪ Arquitectura forense (LMGS), 5	
	▪ Secuencia histórica (FAdH), 7	
	▪ La necesidad de acceder (JMC), 9	
III.	Objetivos	11
IV.	Equipo de investigación	12
V.	Metodologías	14
	▪ Protocolo para muestras arqueobotánicas (EMM), 14	
	▪ Musealización general del proyecto FORUM (BSJ...), 18	
	▪ Producción audiovisual para intervención en Cástulo (JMPL), 19	
VI.	Plan de trabajo	20
VII.	Expectativas	21
VIII.	Presupuesto	22

I. Propósitos

Este proyecto de investigación se traza desde el ámbito de las **Humanidades**, aunando el interés del equipo por la investigación histórica —que está en el centro de atención de la arqueología—, con nuestra dedicación profesional a los bienes del **Patrimonio Histórico** desde varias disciplinas —bellas artes, museología, administración pública, arquitectura o historia. Por otra parte, apreciando que el objeto de la arqueología además de una dimensión social y simbólica, siempre se encuentra materialmente constituido, también el equipo incorpora a investigadoras/es de las **ciencias físicas y biológicas**. Y asimismo, como esperamos una documentación especialmente compleja, en el proyecto se recurre para su desarrollo a las actuales **tecnologías de la información**.

Los **bienes patrimoniales**, entendidos en su sentido más extenso, vienen a representar la supervivencia en el territorio actual de un conjunto de documentos materiales e históricos que tenemos necesidad de conocer y conservar, y para que eso sea finalmente factible, debemos promover una activa **apropiación social** de esos bienes —entenderíamos incompleto un acercamiento científico que estuviera centrado solamente en observar y comprender. La principal novedad de nuestro enfoque se encuentra precisamente en la posición de la ciudadanía dentro del proyecto de investigación. No hemos querido que los resultados obtenidos fueran servidos a la ciudadanía como un producto elaborado, sino que nos hemos propuesto situar al público general en el seno del equipo de investigación —expuesto por tanto a las incertidumbres de este proceso. El proyecto se perfila como un **ensayo-marco de nuevas relaciones** entre comunidad científica y ciudadanía alrededor del patrimonio arqueológico.

El objeto de la investigación, la **zona arqueológica de Cástulo** (Linares), permite resolver un problema histórico principal, que ha sido largamente debatido por la historiografía contemporánea. El proyecto investiga la construcción histórica de un determinado **modelo urbano**, donde se materializa una amalgama de cambios socio-económicos y culturales designados como *romanización* —que en su día ocurrieron alrededor de la concesión a la población indígena libre de los **derechos de ciudadanía**.

No obstante, no sólo buscamos en Cástulo la posibilidad de iluminar ese problema histórico, aunque en efecto, se prestará una especial dedicación al

estudio del centro monumental de la ciudad romana, donde se realizará una extensa excavación arqueológica para recuperar el foro —que constituye el espacio emblemático de las relaciones políticas en la antigüedad. Los resultados del proyecto contribuirán también a **poner en carga el valor patrimonial** de esta zona arqueológica, una extensa propiedad pública que en los últimos años ha acaparado cuantiosas inversiones en infraestructuras, investigación y conservación procedentes de las distintas administraciones públicas —estatal, autonómica, provincial y local. Estos esfuerzos están claramente encaminados a promover el **turismo cultural** en la propia **ciudad de Linares** —la intervención en Cástulo viene a completar los logros de los proyectos realizados en torno al patrimonio minero-industrial de su término. Las cercanas Úbeda y Baeza —las reconocidas *ciudades patrimonio de la Humanidad*— son destinos consolidados en la economía del turismo cultural, y al tiempo, estimulan este sector turístico en toda la comarca. Sin embargo, la visita del público a Cástulo constituye a menudo una experiencia hostil —además de minoritaria—, y no sólo por los rigores del verano o los problemas de acceso, también porque el público no encuentra un monumento a la altura de sus expectativas.

La **recuperación del foro romano** de la ciudad de Cástulo, actuando en sinergia con otras recientes iniciativas públicas —como la restauración de las termas, la construcción de un centro de recepción o de los nuevos accesos—, vendría a resolver la principal carencia de esta zona arqueológica, que se encuentra en la dispersión y parcialidad de los espacios hasta ahora mostrados al público. Se recuperaría para la visita pública un valioso conjunto patrimonial, que esperamos sea capaz de articular distintos usos públicos, y que sin duda, va a significar una **imagen renovada** de esta zona arqueológica.

En definitiva, la ambición de este proyecto, poniendo en común la experiencia del equipo, encara tres frentes de interés, como son, en primer y segundo lugar, la tecnología y la ciencia —los logros que el proyecto pudiera presentar en estos campos atienden una **necesidad general**—, y en tercero, la apropiación social de los bienes arqueológicos. Los eventuales beneficios del proyecto irradiarían en este último campo a la ciudadanía de Linares —se encuentra aquí la **dimensión local** de la **acción del proyecto**.

II. Objeto: Cástulo, zona arqueológica

El **oppidum ibero-romano** de Cástulo constituye uno de los más extensos poblados fortificados de la Península durante la antigüedad, habiéndose estimado en 50 ha. la superficie comprendida dentro de sus murallas. Se localiza sobre una suave planicie orientada al mediodía, situada en la margen derecha del río Guadalimar. Además de la superficie comprendida dentro de ese recinto, la zona arqueológica engloba un **entorno suburbano** realmente extenso —estimado en más de 1800 ha. en la última propuesta de delimitación realizada por la Consejería de Cultura—, donde se encuentran necrópolis, instalaciones viarias y portuarias, talleres... de época ibero-romana, además de otros núcleos menores de asentamiento pertenecientes a la Prehistoria y la edad Media —que representan los antecedentes y últimas manifestaciones de la ocupación histórica del lugar de Cástulo.

La extensión apuntada para la **zona arqueológica de Cástulo**, como la misma **complejidad e integridad** de la secuencia estratigráfica contenida en la misma, nos permiten reconocerla como un excepcional ejemplo de la evolución desde tiempos remotos de los centros urbanos principales del valle del Guadalquivir. Pero además, en la zona arqueológica de Cástulo la ocupación histórica se interrumpe, después de varios intentos de repoblación, con la conquista cristiana, no encontrándose aquí por tanto la característica perturbación de la integridad de los vestigios antiguos provocada por la construcción en las edades moderna y contemporánea de las principales ciudades Andalucía. Cástulo, compartiendo una misma trayectoria histórica con otras ciudades del mediodía peninsular, no soporta en su solar el proceso de construcción urbana de la mayoría de las ciudades andaluzas, constituyendo por tanto una **“ventana” abierta** —y excepcionalmente extensa y limpia— para reconocer los episodios más remotos del proceso de urbanización de Andalucía. La extensión e integridad de la zona arqueológica debieron motivar la compra por el Estado en 1972 de 70 ha. de terreno rústico, que abarcan la totalidad del recinto amurallado de Cástulo y otros terrenos inmediatos. Esta propiedad del Estado por su interés arqueológico, transferida en 1984 a la Junta de Andalucía, se completa con otros **espacios de titularidad pública** cercanos, vinculados al cauce del río Guadalimar y sus márgenes, a la vía férrea o a la red de caminos que bordea el enclave arqueológico.

Se presentan a continuación tres contribuciones sobre el significado histórico y patrimonial de la zona arqueológica de Cástulo redactadas por Luis M.^a Gutiérrez Soler (LMGS), profesor titular del área de Arqueología de la Universidad de Jaén; D. Francisco Arias de Haro (FADH), arqueólogo responsable del sitio en R.A.Y.A. (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos); y D. Julián Mesa Ciriza (JMC), sociólogo y funcionario del Ayuntamiento de Linares, miembro del Instituto de Estudios Linarenses.

▪ Arquitectura forense

“El estudio del espacio forense en Cástulo resulta un tema de capital importancia en el análisis de la arquitectura y morfología de las ciudades hispano-romanas, por tratarse de una ciudad con una larga tradición, que hunde sus raíces en la Cultura Ibérica, y aun antes, ya había sido ocupado este lugar desde la Prehistoria. Debe ser considerado, por tanto, como un núcleo indígena de importancia, una ciudad de prestigio, cuyo rango puede deducirse de la documentación arqueológica conocida y de las numerosas menciones que recibe en las fuentes escritas latinas, en especial, con relación al papel determinante que jugó en los decisivos acontecimientos de la Segunda Guerra Púnica.

A pesar de la abundante bibliografía publicada sobre Cástulo y de contar con trabajos monográficos que recogen los resultados de las campañas de excavación realizadas, tanto en el interior de la ciudad como en las necrópolis ibéricas del entorno, la investigación arqueológica aún adolece de una interpretación global para la etapa romana. Resulta imprescindible hacer avanzar el conocimiento de la ciudad en una dirección concreta, mediante una adecuada planificación de objetivos.

En la ciudad romana el foro representa el punto de encuentro de todos los símbolos de la dignidad municipal, una unidad formal en la que se concentran todos los

organismos de la vida civil y religiosa, a través de los cuales se adquiere conciencia de la pertenencia a una comunidad. Estos fora, entendidos como grupos de edificios articulados de forma coherente en torno a una plaza pública, debían dar respuesta a las necesidades administrativas, rituales, comerciales, etc. de las comunidades que, desde el período republicano, se vuelven urbanas según el modelo romano.

El caso de Cástulo resulta especialmente relevante para avanzar en la investigación de la arqueología de las ciudades hispano-romanas, ya que son pocos los testimonios conocidos sobre la evolución de los conjuntos forenses de época republicana, destacando los estudios de Emporiae y Saguntum, muy diferentes entre sí debido a las circunstancias particulares que representa su proceso histórico de inclusión en la estructura de poder creada por Roma en los territorios provinciales. En este sentido, Cástulo representa una oportunidad relevante de conocer la implantación de los modos de romanización en un territorio que presenta una larga tradición urbana, valorando en su complejidad la importancia de estas transformaciones relacionadas con la adaptación de los modelos de ciudad clásica mediterráneos, tanto en sus aspectos formales como, principalmente, simbólicos e ideológicos, especialmente con la llegada del Principado y el posterior Imperio.

Augusto desarrolló unos medios de propaganda extraordinarios, especialmente en el ámbito de la urbanística, la arquitectura y el conjunto de las artes decorativas, con la intención de legitimar su poder personal, sin herir las susceptibilidades republicanas de los ciudadanos, garantizando, al mismo tiempo, la continuidad del poder único del Príncipe en una línea dinástica a la manera de los reyes helenísticos, exaltando la concordia, la virtud, la pietas... como cualidades inherentes al emperador. La proyección de estas ideas tendrá consecuencias decisivas en el proceso general de romanización y en la transformación de la apariencia de las ciudades de las provincias; la lectura de estos aspectos en la evolución del

foro permitirá penetrar este profundo significado político que poco a poco irá cambiando el paisaje urbano de las ciudades, también en Hispania.

Cástulo, sin duda, debió experimentar cambios importantes por la intensificación de la función programática y política de los espacios públicos auspiciada por Augusto, tal y como se reconoce en la proliferación de escenografías públicas del tipo teatro, anfiteatro, etc. Así, por ejemplo, ámbitos principales de la vida pública, fueron objeto de numerosos cambios para adaptarlos a los nuevos propósitos propagandísticos, especialmente en el caso de los fora y los teatros. Con el Imperio, los espacios forenses de las ciudades de las provincias hispánicas siguen el esquema tripartito, definido en Italia en los primeros años del Principado, caracterizado por tres elementos inseparables, a saber, el templo que preside el conjunto, la plaza rectangular porticada y la basílica jurídica. En torno a estos se distribuyen otros edificios tales como la curia, el tabularium..., cuya ubicación está sujeta a condicionamientos geográficos y proyectivos. Por tanto, la presencia de unos u otros edificios y la complejidad en la forma de relacionarse entre ellos permiten establecer lecturas diversas que tienen que ver con la propia dinámica social y política de cada una de las ciudades en estudio.

Finalmente, la decadencia del foro y sus instituciones representa un indicador fundamental para establecer una lectura dialéctica entre la decadencia de la ciudad y la consolidación de los latifundios extraurbanos, a partir de la consolidación de un sistema de explotación tipo villa que se deja sentir con especial fuerza en el entorno de Cástulo."

(LMGS)

▪ Secuencia histórica

“La importancia del yacimiento arqueológico de Cástulo radica en sus orígenes, y en la continuidad durante miles de años de ocupación debido a su situación estratégica junto al río Guadalimar, y su control visual y de paso entre el Valle del Guadalquivir y la Meseta. La intensa ocupación durante siglos, y las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas durante los últimos años permiten conocer en cierta manera las diferentes fases de ocupación, y ofrecen un discurso que muestra los primeros esbozos de la evolución del sitio.

El interés de este yacimiento, dada su relevancia, se ha mantenido inmediatamente desde su destrucción hasta la actualidad. En el siglo XVII, tras haberse realizado el derribo y desmonte de los edificios existentes para el reciclaje de los materiales de construcción en los cortijos y ciudades cercanas, se realizaban estudios sobre cómo fue la antigua ciudad, estudios e investigaciones que se continuaron durante siglos hasta que en la segunda mitad del XX comenzaran a realizarse excavaciones con metodología arqueológica, que irían generando una documentación que permitía su análisis y datación, estableciendo diferentes zonas de ocupación en las sucesivas etapas históricas de Cástulo.

Aunque se conoce la existencia de poblaciones nómadas del paleolítico en las terrazas del Guadalimar, los primeros asentamientos estables que se han documentado en el Enclave Arqueológico de Cástulo hasta el momento están fechados en torno al siglo VIII a.n.e. De la etapa perteneciente al Bronce Final conocemos la existencia de poblamiento en la zona sur del Enclave, en el llamado “Poblado de la Muela”, un lugar en el que se realizaron diversas campañas de excavación dirigidas por el profesor Blázquez Martínez a finales de los años 70 y principios de los 80. Se documentó la existencia de una serie de construcciones, interpretadas por el autor de las

excavaciones como un templo o santuario fenicio debido a paralelos similares localizados en templos como el de Ninni-Zaza en Mari (Siria), o en los santuarios chipriotas.

En esta fase, el enclave ya comienza a destacar por ser un importante núcleo de población relacionado con actividades ganaderas, agrícolas y mineras, explotaciones que marcaron el proceso evolutivo y la importancia de la ciudad.

En época ibérica sin duda se produjo un importante desarrollo, con la incorporación de nuevas tecnologías y las transformaciones sociales provocadas por la influencia de griegos y fenicios. De esta etapa, conocemos datos en cuanto a su organización social y política gracias a las fuentes escritas, y así por ejemplo, Diodoro y Apiano nos hacen ver una sociedad organizada en torno a una monarquía, liderada por diferentes reyezuelos que dominaban la zona.

Dentro del recinto amurallado, si bien en principio no son apreciables elementos inmuebles de esta etapa histórica debido a las superposiciones posteriores, sí son relevantes los acontecimientos históricos ocurridos en la ciudad y su entorno, consecuencia del interés de las diferentes civilizaciones por dominar una de las regiones más ricas en cuanto a recursos materiales y humanos para la guerra, atrayendo a cartagineses en principio, que se suministraron de todo lo necesario para iniciar la Segunda Guerra Púnica y el intento de la conquista de Roma, y a romanos posteriormente, obligados a conquistar esta importante zona de abastecimiento del ejército cartaginés para frenar su avance.

Fue en el año 206 a.n.e cuando Roma conquista definitivamente la ciudad de Cástulo con el general Publio Cornelio Escipión, y desde entonces formará parte de este imperio hasta su caída con la crisis iniciada en el siglo III d.n.e.

Es de esta etapa histórica de la que más vestigios arqueológicos se pueden apreciar en el yacimiento, debido a

la superposición sobre las estructuras de etapas anteriores, aunque la historia de Cástulo no se limita a esta etapa de gran desarrollo, y va mucho más allá, ya que tras la caída del Impero Romano, la ciudad de Cástulo continuará ocupada durante etapas en las que su estudio aún no está muy desarrollado, como la fase visigoda, en la que gracias a las fuentes escritas conocemos que la ciudad contaba con sede episcopal, y con obispos que asistieron a diferentes Concilios hasta el último tercio del siglo VII, cuando se trasladó la silla episcopal de Cástulo a Baeza.

Las últimas fases de ocupación del yacimiento pertenecen a la etapa musulmana, de la que se conocen numerosas crónicas desde el siglo VIII, como las que hacen referencia a la sublevación del gobernador de la Marca de Toledo que se enfrentó a Abderraman I en la denominada Batalla de Qastuluna en algún lugar en las proximidades de la ciudad.

La cima de la meseta donde se asentó la ciudad de Cástulo cubre una superficie de 58 hectáreas, defendidas en su día por más de 3 kilómetros y medio de muralla. En cambio, en este momento en el lugar que sólo se muestran unos 4.000 metros cuadrados de vestigios emergentes dispersos en el yacimiento y su entorno pertenecientes a las diversas etapas culturales.

Desde la llegada al yacimiento, ya es posible observar un lienzo de más de 80 metros de longitud de muralla romana, excavada y restaurada parcialmente a principios de los años 70 por D. José María Blázquez.

Además de la muralla, el yacimiento conserva excavadas zonas como la conocida como la villa del olivar, con las termas, aljibes o diferentes estructuras que se encuentran dispersas sobre la meseta, aparentemente sin una conexión que proporcione una unidad al conjunto. López Pinto en su obra "Historia apologetica de la muy antiquísima ciudad de Cástulo" de 1656, hacía referencia a esa trama urbana que articulaba la ciudad de Cástulo, y aseguró contemplar las "líneas de las calles rectas al oriente y al poniente a estas

cruzan otras del norte al medio día desembocando otras en las plazas y mercados conociéndose sus esquinas y empedrados que tenían", y las "tres puertas de tres plazas o mercados principales, uno de los cuales parece haber sido la plaza mayor de la ciudad, de donde se han sacado varias piedras, columnas de alabastro".

López Pinto, al igual que muchos autores posteriores, aporta una información fundamental para los futuros estudios, ya que muchos de los elementos que pudo observar, hoy en día se encuentran ocultos o perdidos para siempre, y su análisis puede aportar muchas de las claves que permitirán una interpretación lo más completa posible del yacimiento.

Al igual que las calles, este autor interpretó la ubicación de cuatro puertas de la ciudad. El análisis topográfico de la meseta no solo parece corroborar la hipótesis de López Pinto, si no que indica la situación de otros accesos, aunque sin duda las aportaciones más relevantes sobre el urbanismo romano de la ciudad de Cástulo son los resultados de la prospección magnética y eléctrica realizada por Manuel Buess en 2008 ("Urbanistische Untersuchungen mittels geophysikalischen Prospektionen in der iberisch-römischen Stadtanlage von Cástulo", Universidad de Berna, 2008).

Este trabajo indica la existencia de un denso urbanismo en el subsuelo con varias calles principales y espacios públicos que estructuran la ciudad. La aplicación de esta metodología ha demostrado ser una potente herramienta para el estudio del yacimiento, por lo que la continuidad en la elaboración de estudios de este tipo resulta fundamental para conocer en profundidad la trama urbana de la ciudad. Uno de los objetivos planteados pretende centrarse y profundizar en el conocimiento de la trama urbana de la antigua ciudad, con la intención de recuperar y dinamizar dentro de un uso compatible los principales espacios públicos de la antigua ciudad, como ejes vertebradores en la puesta en valor del yacimiento.

La relevancia de este yacimiento es indiscutible y resulta fundamental potenciar el protagonismo que merece el Enclave Arqueológico de Cástulo en el ámbito local y regional, no sólo mediante su puesta en valor, sino también fomentando la participación activa de los ciudadanos, acercando de una forma más lúdica el Patrimonio Histórico para el uso y disfrute de la sociedad y siempre garantizando el desarrollo del espacio en un marco sostenible. "

(FAdH)

▪ **La necesidad de acceder a Cástulo**

"Cástulo ha estado siempre tan cerca y tan lejos de Linares, que a un mismo tiempo ha sido el origen olvidado pero continuo referente incierto para todos los linarenses, a menudo utilizado como sinónimo de historia propia.

En la actualidad una aproximación real de lo que significa Cástulo para la sociedad linarense tiene que comenzar por analizar el significado que en los diferentes momentos históricos ha tenido la presencia de los restos materiales de una sociedad que nos precedió y de la que nos suponemos herederos. Los significados culturales cambiantes y adaptados a cada momento sociológico nos conduce a comenzar nuestra introducción considerando que la ciudad que un día fuera populosa, en tiempos decimonónicos sería sólo cantera de materia prima para nuevas construcciones y sus detalles ornamentales adornos para edificios y plazas de los emergentes núcleos urbanos de la época. Le seguirían tiempos en que el olvido cubrió de tierra la presencia de Cástulo, las raíces de las siembras y el ganado terminarían por confundirlo con el campo que la rodeaba.

A mediados del siglo XX Cástulo sigue siendo un mito en la lejanía, el interés sin embargo creciente de la sociedad linarense por los hallazgos de lo que un día fue el imperio romano hace que de forma sistemática pero a la vez anárquica, se proceda a la "recolección" indiscriminada de

material, mucho de cual quedó en incipientes museos y colecciones más o menos privadas.

No es, hasta mediados de los setenta cuando se empieza a excavar Cástulo en el sentido estricto y académico del término, empieza a calar en la sociedad linarense la visión de una ciudad que existió con su historia propia y sus propios caracteres e instituciones sociales, ciudad sobre la que pesaron los avatares de la historia, una sociedad más allá del mito de la ciudad romana que aportaba restos de columnas y algunas monedas.

Es en el siglo XXI cuando el Enclave Arqueológico de Cástulo, dado el demostrado interés y contenido de este yacimiento, renace como expresión de la civilización, se trata de reconstruir nuestro pasado de conocer las diferentes sociedades que se sucedieron, se trata de considerarlo un bien cultural y social y a la vez, en consonancia con el momento histórico actual, Cástulo, se suma así a la corriente de la oferta arqueológica, lo que eufemísticamente denominamos "la puesta en valor" que en la sociedad del ocio no es más que hacer converger el estudio de nuestro pasado, de nuestra cultura, de nuestro patrimonio con el creciente interés por viajar, conocer y conocernos, lo cual genera un sector económico en auge y un interés desde el que ofrecer nuevos atractivos.

No quisiera que de esta breve exposición intencionadamente nada científica, el lector intuyera que he pretendido utilizar un evolucionismo social que nos llevara a pensar que ahora hemos llegado a la cúspide de la racionalidad, sino muy por el contrario he tratado de esbozar, cómo el interés por la historia, por la aproximación a los restos arqueológicos es una construcción social cambiante y de ahí el interés sociológico que despierta el conocer la sociedad que va a acometer el proyecto que ahora comienza. Porque cuando Linares expoliaba piedras para la construcción, otros muchos restos arqueológicos del mundo sufrían igualmente ese expolio, incluso más sistemático y concienzudo pues en muchos casos lo que

ahora vemos como expolio estaba dirigido por prestigiosos museos y sociedades científicas. En la actualidad, dentro de la corriente de yacimientos visitables es posible pensar en Cástulo como en un importante yacimiento arqueológico, que ofrece interés científico, nivel de investigación, la posibilidad de ser visitable y que a la vez puede convertirse en un atractivo turístico debido al interés que su conocimiento puede ofrecer.

Cada uno de los diferentes escenarios históricos referidos, corresponden con una realidad sociológica, la cual determina la respuesta ciudadana hacia Cástulo en cada momento, siendo en todos los casos los ciudadanos los participantes directos en la tarea de extraer, excavar, visitar, pasear, conocer, recomponer o destruir, siempre -desde una óptica estructuralista- ciudadanos actuando como sujetos sociales de la sociedad linarense.

La Sociedad postmaterialista, de la información y del acceso (más que poseer es importante acceder) nos va a posibilitar convertir Cástulo en un sitio visitable con los instrumentos que nos ofrece la red. Hoy podemos acceder a cualquier punto del mundo y a la información más heterogénea, pero las estadísticas muestran que al principio e incluso de forma periódica el "navegante" busca lo más cercano como si necesitáramos de la constante ubicación real, necesidad de sentirnos parte de algo, por ello es seguro que vamos a contar con dos aspectos, el Cástulo fruto del interés de los linarenses de hoy por descubrir la ciudad material y con el Cástulo inmaterial de los bits para de accesibilidad ilimitada.

Nuestra sociedad actual también dejará su impronta en el acercamiento a Cástulo, el foro ciudadano se ampliará desde las piedras del que en un tiempo existiera junto al río Guadalimar hasta la red social en su conjunto, un ejercicio de democratización, que ofrece el interesante ejercicio de la posible aproximación a las diferentes sociedades, los perfiles de los sujetos sociales que las componen y las instituciones

que sustentan. Esperemos que sepamos estar a altura del reto histórico que afrontamos."

(JMC)

III. Objetivos teóricos y prácticos

El proyecto que hemos denominado **FORUM 2010 : Cástulo & Linares** reconoce varios problemas alrededor del patrimonio arqueológico, y se plantea resolverlos en Linares a propósito de la zona arqueológica de Cástulo —el desarrollo de esta investigación pretende ensayar varias posibles soluciones. El primero de los problemas se encuentra en la —ausente, o deficiente— **apropiación por la ciudadanía** del patrimonio arqueológico. El segundo en los **medios de trabajo pre-tecnológicos** de la investigación arqueológica. Finalmente, el tercero resulta estrictamente teórico. Se trata de reconstruir la concreta configuración de los espacios públicos en la ciudad romana, diseccionando su dimensión histórica para comprender el devenir de un concreto modelo de ciudadanía en la antigüedad. La concesión de los **derechos de ciudadanía**, y la consecuente organización política de las correspondientes comunidades siguiendo el modelo de la propia ciudad de Roma, constituyeron las bases del **imperio romano** —un vasto sistema de gobierno sin burocracia—, que se proyectó en la Antigüedad en todos los confines del Mediterráneo, el Próximo Oriente y la Europa continental, incluida la antigua ciudad ibero-romana de Cástulo, localizada junto al río Guadalimar en el término municipal de Linares.

▪ Científicos

Los objetivos científicos del proyecto se centran en la reconstrucción histórica de un episodio fundamental en la conformación de la actual identidad europea, como fue la constitución del imperio romano, que en su día significó la homologación cultural y política de una extensa región en torno al Mediterráneo. La recuperación por esta investigación del **foro hispano-romano** de la antigua ciudad de Cástulo va a incidir también en la del **valor patrimonial** de esta zona arqueológica —una extensa propiedad pública situada sobre el límite meridional del término municipal de Linares.

▪ Socio-políticos

La incorporación al equipo de investigación que ahora encabeza este proyecto de numerosos **investigadores colaboradores**, que vendrán a ejecutar los estudios de materiales y las actividades de excavación arqueológica previstas —y, por tanto, a hacerse personalmente responsables del desarrollo de la investigación—, constituye un **medio imprescindible** para alcanzar los objetivos

científicos enunciados. Pero al mismo tiempo, esta incorporación se contempla como un **objetivo explícito** del proyecto, confiando tanto en los beneficios que a largo plazo esta personal implicación de la **ciudadanía de Linares** en el proyecto de investigación puede tener para la conservación de la zona arqueológica, como en la conveniencia de proceder a una divulgación general entre la ciudadanía de los valores y modos de actuación característicos de la práctica científica.

Se pretende que la zona arqueológica no sea dispuesta como un servicio o recurso preparado para el consumo de la ciudadanía —como una realización acabada de la Arqueología que puede revestir un aspecto más o menos monumental—, sino como el producto de la **acción de la ciudadanía**, que viene a protagonizar el proceso de conocimiento. La viabilidad de este objetivo se encuentra asegurada en Linares, donde hemos conocido en los últimos años una extraordinaria expansión del **voluntariado cultural** —especialmente activo en torno a las actividades que viene organizando el Museo de Linares, monográfico de Cástulo—, y donde anualmente se vienen dando cita estudiantes de Arqueología de todo el territorio nacional para participar en los **campos de trabajo** que convoca el Ayuntamiento de Linares.

▪ Tecnológicos

La envergadura del objetivo científico señalado y la heterogeneidad del equipo de investigación nos exigen la elaboración ad hoc de un sistema propio de **registro y documentación**, que asegure la calidad de la información recopilada y facilite su posterior explotación científica. El desarrollo y homologación de este sistema pretende poner a punto una herramienta para su uso en futuras actuaciones en la zona arqueológica de Cástulo —de manera que se logre a largo plazo la homogeneidad de la documentación obtenida en otras actividades distintas a aquellas contempladas en este proyecto. Pero también este sistema pretende servir de referencia a las actividades arqueológicas que se desarrollan fuera de la zona arqueológica de Cástulo, dando continuidad a distintos proyectos desarrollados por el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica (C.A.A.I.) para la aplicación de las actuales **tecnologías de la información y la comunicación** a la investigación arqueológica, y en particular, para facilitar el acceso del público al patrimonio arqueológico.